

## [¡Que se abran los archivos del DANE!](#)

**26 Julio, 2015**

**Categoría:** [PCCC](#)

**Escrito por** [Jimmy Ríos](#)

¿El Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas contará la verdad de la pobreza? Veamos una muestra del abuso de los indicadores que ocultan las víctimas del neoliberalismo. Más que mediciones científicas, se trata de piezas de propaganda oficial con las cuales el Estado trata de atajar su ilegitimidad dadas las pésimas condiciones de vida de la mayoría de la población. Si analizamos el ejemplo La Guajira, encontramos que ninguno de sus municipios califica entre los 100 más pobres de Colombia, a pesar de que sus niños y niñas mueren por causas asociadas a la desnutrición.

Barras, tortas, curvas y otras imágenes estadísticas son utilizadas por el gobierno en su exposición mediática para engañar los resultados desastrosos de su gestión, vistos desde una perspectiva popular. Los contrastes entre la realidad y los números del DANE son evidentes. Hay una frase lapidaria utilizada por todos los gobiernos sin excepción para acomodar la situación: “hemos avanzado pero aún falta mucho por hacer”. La experiencia de los dos últimos gobiernos ha demostrado que la mejor política para reducir la pobreza es cambiar la metodología de medición. O peor aún: cambiar los directores del DANE. Los funcionarios de esta entidad estadística, especialmente aquellos despedidos de su cargo por no prestarse a las mentiras del gobierno, deberían abrir sus archivos, rendir testimonio en la comisión de la verdad y hacer su aporte a la paz con justicia social.

En el último informe sobre la pobreza en La Guajira (9 de junio de 2015), el DANE reportó sus propios falsos positivos: “En 2014, el porcentaje de personas en situación de pobreza fue 53,0%, mientras que en 2013 fue 55,8%, con una disminución de 2,8 puntos porcentuales. El porcentaje de personas en situación de pobreza extrema fue 24,8%, mientras que en el 2013 fue de 25,7%, presentando una disminución de 0,9 puntos porcentuales. En 2014, el Gini registró 0,549, mientras que en 2013 fue 0,562, es decir, disminuyó en 0,013 puntos. El ingreso per cápita promedio fue de \$302.779. Esto indica que una familia promedio en La Guajira compuesta por cuatro personas, tenía un ingreso de \$1.211.116. Con respecto al año 2013 el ingreso per cápita tuvo un aumento de 4,6%.”

Léase de nuevo en letras: en La Guajira una familia promedio tuvo en 2014 un ingreso mensual de un millón doscientos once mil ciento dieciséis pesos. En otras palabras, una familia recibió en 2014 una cifra cercana a los dos salarios mínimos mensuales. Cosa bien particular pues en nuestro país hay millones de trabajadores que ganan menos de un salario mínimo. Hay más: Riohacha, capital de La Guajira, terminó el 2014 con un desempleo superior al promedio nacional con más del 11%. Y de ñapa: la informalidad laboral en esta capital alcanzó el 65.5% (DANE, 12 de agosto de 2014). Más adelante aludimos a los indicadores de desempleo cuyas trampas demuestran con creces que la

realidad de la pobreza y la desigualdad es superior a lo registrado por el DANE, sobre el cual nunca se reportan encuestas sobre su credibilidad.

Según el DANE entonces, la pobreza se redujo. ¿Y si 2014 fue un año tan bueno porqué 2015 va tan mal? Otra realidad se observa con otras fuentes, especialmente los testimonios de la guerrillerada que mantiene un contacto permanente en el territorio. Sin embargo citemos algunas reseñas de la prensa, la cual no ha podido ocultar que durante los últimos años, La Guajira ha sido el escenario para un debate sobre la cifra del fallecimiento de niños y niñas. Es la misma realidad la que lleva a que se presenten contradicciones entre los informes oficiales, la celebración mediática de la superación de la pobreza y el reporte de una situación tan crítica como la del departamento que hoy ponemos de ejemplo pero que bien pudiéramos escoger cualquiera:

“Los niños de La Guajira que 'lloran y no botan lágrimas'. La chicha puede ser su único alimento y la lluvia, su agua. Se desconoce cuántos niños wayúu mueren”, tituló El Tiempo el 24 de marzo de 2015. El Espectador la puso más dura: “El exterminio del pueblo wayuu”. Los niños de la comunidad mueren de hambre. Los indígenas dicen que en los últimos cinco años han muerto más de 4.700 menores. Las autoridades locales y nacionales no tienen cifras consolidadas. El DANE sostiene que en 2012, de mil niños menores de cinco años nacidos vivos, falleció el 38,9%. (18 de abril de 2015). “Mueren tres niños wayuu por desnutrición, en La Guajira”. (El Heraldo, 19 de mayo de 2015). Hambre y sed azotan a los wayúu en La Guajira informó Caracol Radio el 7 de Mayo de 2015.

Esto es muy distinto a lo reportado por los mismos medios cuando el DANE presentó el informe de pobreza a escala nacional, tan mentiroso como el informe departamental. La revista Semana fue tan contundente como el DANE: “Sigue bajando la pobreza en Colombia” (2015/03/28). También publicó con el título “4,4 millones de colombianos han salido de la pobreza: Gobierno. El presidente Juan Manuel Santos dio a conocer cifras que revelarían una mejora significativa en la situación de la pobreza nacional.” (2015/03/24). A esta campaña se sumó El Tiempo: “Las razones por las que Colombia está ganando la batalla a la pobreza.” (29 de marzo de 2015). El Universal hizo lo propio: “Baja índice de pobreza en Colombia a 28.5% en 2014. (24 de marzo de 2015)

Para terminar, recordemos que al director del DANE le preguntaron: “¿Una persona que venda dulces en un bus, es tomada en cuenta como empleada aunque no cuente con condiciones laborales básicas?”. El director respondió: “Si la persona que vende dulces en el servicio público de transporte o en la calle, reconoce a nuestros encuestadores que dedica a esta actividad más de una hora a la semana y recibe una remuneración cualquiera por la prestación de este servicio, es considerada empleada, sin embargo, hay que diferenciar el vender con mendigar.” Para la tranquilidad de Colombia, según el mismo director, “Si hablamos estadísticamente, la participación de este segmento de la economía es realmente insignificante pues asciende a 0,01% del total de nuestra encuesta laboral. En Colombia el 65% de los trabajadores son personas que trabajan entre 37 y 60 horas.” (Ver: Así se calculan las cifras de desempleo en Colombia. Dinero, 9/23/2014).

¡Que se abran los archivos del DANE! ¡Que se cuente la verdad de las víctimas del neoliberalismo!